SERMON PREDICADO EL TERCER DIA DE PASCVA DE ESPIRITV SANCTO,

EN VN OCTAVARIO DE LA ENCARNACION del Hijo de Dios, y Anunciacion de ſu Madre ſantiſsima, que celebraron ſus deuotos en la igleſia Parrochial de S. Nicolas de la ciudad de Seuilla, en honra de aquella milagroſa Imagen de nueſtra Señora del Soterraneo.

POR EL P. Fr. MANVEL DE VARGAS, Maeſtro de eſtudiantes en el Conuento de Regina Angelorum de la orden de Predicadores de la miſma ciudad.

DIRIGIDO AL ILLVSTRISSIMO Y Reuerendiſsimo ſeñor Don Fr. Domingo Cano Prior Prouincial de la Prouincia del Andaluzia, de la orden de Predicadores, y Obiſpo electo de Puerto rico.

Año.  1619.

Impreſſo con licencia en Seuilla, por Franciſco de Lyra.

APROBACION.

E Visto este sermon, y no ay en todo el cosa cõtra la doctrina de nuestra sancta Fe Catholica ni las buenas costumbres, antes tiene cosas muy doctas, y sutiles explicaciones de lugares de Escritura dificultosos, cõ mucha erudicion de sanctos, en que muestra su author el grande estudio y caudal que tiene desto: y assi me parece se puede imprimir, para que todos gozen de su buena doctrina. En Seuilla en el Conuento de S. Pablo en 29. de Mayo de 1619.

Fr. Alonso Tamaris
M. y Regente.

LICENCIA.

EL licenciado don Gõçalo de Campo Arcediano de Niebla, y Canonigo de la sancta iglesia de Seuilla, Prouisor y Vicario general en ella y su Arçobispado, doy licencia a qualesquier impressores desta ciudad, para que puedan imprimir vn sermon que predicó el P. Fr. Manuel de Vargas maestro de estudiantes del Conuento de Regina, sin que por ello incurran en alguna pena. Dada en Seuilla en 29. de Mayo de 619.

Licenciado D. Gonçalo de Campo.

AL ILLMO SEÑOR D. Fr. DOMINGO Cano Prior Prouincial de la Prouincia del Andaluzia, de la Orden de Predicadores; y Obispo electo de Puerto rico.

QVIEN poco puede (señor illustrimo) poco ofrece, y aũque esto me pudiera acobardar, para no estanpar este Sermon, pero alentòme el auer de dedicarle a V. S. que de pequeñas ocasiones à tomado motiuo para hazerme grãdes fauores, y ponerme en honroso puesto, como reconozco, y reconosci de palabra, tomãdo su bẽdicion esta vltima vez que salio de Seuilla. Esta dedicatoria es vna carta missiua, que se lleua consigo este Sermon, que siendo para V. S. no cansarà la añadidura. El seruicio es pequeño, si bien nacido de vna gran volũtad. No digo, que me obligaron a estamparle ruegos e importunaciones de amigos, como ordinariamẽte alegan vnos, ni quise echarle a puertas agenas, para que tercera persona se hiziesse cargo de la imprenta, como hazen otros, que luego se hallan vn deuoto oyente, que les imprima el Sermõ: buena manera de escusas, pero no para los que tratan del arte, que a pocos lances conocen ser tretas falsas: nĩ prometo otros trabajos mayores, como prometen muchos, si agradaren sus discursos, con que hazẽ sospechosa toda la tela, pues no sacandolos a luz, dan a entender, que es bien ponerlos al rincon, pues la muestra del paño no contentò. El motiuo principal que tuue, fue querer dirigir estas primicias a V. S. para que sepa todo el mũdo, que reconozco en algo lo mucho que por tantos caminos deuo: y para que salgan à luz autorizadas con su nombre, y ganen con el, lo que ellas por si y por mi no merecen. Tales quales son, se entran por las puertas de V. S. y se rinden a sus pies, para que como Maestro de todos, las corrija, y como padre las ampare, cuya persona illustrissima nuestro Señor guarde con el augmẽto de salud que sus hijos le desseamos.

Humilde hijo de V. S. que sus manos besa

Fray Manuel de Vargas.

AL LECTOR.

APetito natural es en los hōbres (piadoso lector) el querer ser hōrados de los demas. Esto pretenden vnos por medio de buenos terceros, como pedia el Rey Saul al profeta Samuel; *Sed nunc honora me coram senioribꝰ populi mei, & coram Israel.* Otros lo pretenden por sus obras, q̃ son los terceros mas abonados. Pretension es esta, que suele causar algunos desuelos; aunque el caudal sea tan corto, como el del otro pobre, a quien el Rico prestò cincuenta ducados, que no pudo dormir en muchas noches, pensando como y en que los podria emplear, para tener cierta la grangeria. Si pretēdiere esto con este Sermon, no hare mūdo nueuo, ni sacarè la inclinacion de sus quicios, y de su curso ordinario. Bien veo que el caudal es corto, y pudiera contentarme con la mucha ganancia del primer empleo, que fue quando le prediqué, pues grangee el aplauso comun del auditorio (que fue muy calificado) y la censura y animo piadoso de todos, desde el mayor, hasta el menor. Pero esta inclinacion en los hombres es como el fuego, q̃ mientras mas materiales le aplican, menos se satisfaze, como dixo el Espiritu santo: *Ignis nunquam dicit sufficit.* Y assi è intentado emplearle segunda vez puesto en estampa, que por faltarle la vida que le dio la accion y la lengua en el pulpito, entra publicando mas necessidad de tu fauor. Consuelame que no pretēde mas que honra, que es pretension hidalga, pidela a quien tiene y puede darla a poca costa, o ninguna, porq̃ *Honor est in honorante.* Y destas dos cosas, que son el recebir, y el dar, si bien es buena parte la que me cabe, que es el recebir, pero mejor la que te cabe a ti, que es el dar, como dixo el Apostol; *Beatius est magis dare, quam accipere.* Solo quiero notes algunas aduertencias, para que sean menos culpables estos discursos: y son, que ay en ellos algunos puntos para el *hic, & nunc*, que se pensaron en alabança de aquesta milagrosa Imagen de nuestra Señora del Soterraneo (llamada assi, porque se hallò en vna cueua q̃ representa grandissima antiguedad) en cuya memoria se celebra por pascua de Espiritu santo este solemne Octauario todos los años. Tambien aduierto, que en Sermon de alabanças, no se les puede hurtar el cuerpo a las alegorias, las quales en este vnas vezes seran mas duras, y otras mas apacibles. Pero las vnas y las otras lleuan buenos fiadores, que las apoyan, por cuya cuenta corren, para hazerlas tanto mas agenas de calūnia, quanto menos proprias (si bien á costado algun trabajo el buscarlas.) Y si de aqui se hiziere contra mi argumento, que me aprouecho de cosas agenas: respondo, que no porque el Diamante, o Esmeralda se trayga de la India, pierde el platero su credito y buen nombre, por saber labrar con curiosidad y primor el anillo, y ajustar a la piedra el assiento y encaxe; antes le gana mayor. Quanto y mas que destos hurtillos me escusaran los santos, q̃ buenamente tomaron los vnos de los otros, lo que vuieron menester. Vale.

1. Reg. 15.

Prou. 30.

Actor. 20.

spiritu

Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrauit tibi.
Luc. cap. 1.

EN aquel libro de las reuelaciones celestiales que (como dize S. Geronimo epist. ad Paulinũ) tiene mas misterios que palabras, y aun letras, nos dize el querido discipulo, a quien le fueron descubiertos estos secretos, vna cosa memorable, que vio en el cap. 11. *Et apertum est templum Dei in cælo, & visa est Arca testamenti eius in templo eius, & facta sunt fulgura, & voces, & terræmotus.* Dize, que se abrio vn tẽplo en el cielo, y en medio del aparecio el Arca del Testamento del Señor, por cuya aparicion vbo grandes terremotos, acompañados de truenos, relampagos, rayos, y bozes. Es el mysterio, que aquel Arca, por mandado de Dios la escondio el Profeta Hieremias en vna cueua o soterraneo (como se refiere en el lib. 2. de los Machab. c. 2.) y dixo, que no pareceria, ni menos se sabria el sitio y lugar, hasta que Dios boluiesse a juntar las gentes, que estauan esparzidas, y dando de mano a sus enojos, se aplacasse y mostrasse propicio y misericordioso: *Donec congreget Deus congregationem populi & propitius fiat.* Pues como aparecio en el cielo aquel tẽplo, y en medio del el Arca del Señor (indicio manifiesto, de que ya auian amaynado sus enojos y rigores, y queria hazer alarde de sus diuinas misericordias) Dize el glorioso Euangelista, que se celebró esta nueua aparicion con tanta solemnidad y circunstancias de truenos, relampagos, rayos, y vozes. Aquel Arca podemos dezir, que figuraua esta santissima Imagen de la serenissima Reyna de los Angeles Maria señora nuestra, a quien llaman Arca del Testamento S. Iuan Damasceno, y S. Antonino Arçobispo de Florẽcia: porque si aquel Arca era fabricada de la incorruptible madera de Sethin: esta Señora fue adornada de la incorruptibilidad, y entereza Virginal; Si aquella Arca estaua hecha vn ascua de oro por de dentro, y por defuera: esta Princesa del Cielo estuuo adornada interior, y exteriormente con el oro finissimo y acendradissimo de la Charidad, como dixo S. Hieronimo: *Totam incanduerat cũ diuinus amor.* Si aquella encerraua en si las riquezas y tesoros de Dios (que entonces eran vnas pobres alhajas) esta encerrò en sus entrañas al Hijo de Dios, que es el deposito y erario de todos sus

Apoc. 11.

2. Mach

D. Da. ser. 1. de Assumpt. *S. Antõ. 4. p. sum. Theol. 15. c.*

D. Hier. de Assum.

tesoros. Pues esta arca mystica: esta Imagen preciosissima (representacion, y sombra de la verdadera Arca, que es la Reyna del cielo) por los ocultos juyzios, y secretos de Dios, estuuo muchos tiẽpos guardada, y escondida en esta cueua, o soterraneo, hasta que su Magestad boluio a juntar en esta tierra los Christianos ahuyentados, y diuididos por los Moros en la perdida de España, y se mostró propicio, y misericordioso en descubrir esta preciosa joya, y este tesoro de inestimable valor, para enriquecer con el el pueblo Cristiano, y en particular esta insigne ciudad de Seuilla, celebre en el mundo por sus grandezas, pero mucho mas celebre sin comparacion, por gozar de aquesta sancta reliquia. En dia pues, que se celebra la apariciõ de aquesta Arca celestial, en cuya memoria se instituyó este Octauario en sus principios, y se va continuando todos los años: quando en el cielo de la Iglesia militante aparece en este Templo; *Et visa est Arca testamenti eius in Templo eius.* Bien es q̃ se junten cielo y tierra a celebrar esta aparicion con grãdes fiestas, y demonstraciones de plazer, y sean las mesmas que vio el glorioso Euangelista: *Et facta sunt fulgura*, &c. Truenos, relampagos, rayos, y vozes. De parte del cielo vemos los truenos, relampagos, y rayos, pues baxa de allí el Espiritu sancto este dia sobre la Iglesie con truenos, estruendo, y alboroto, dispidiendo rayos de lenguas de fuego, para solemnizar esta fiesta, Act. 2. *Factus est repente de cælo sonus tamquam aduenientis Spiritus vehementis, & apparuerunt dispertitæ linguæ tamquam ignis.* De parte de la tierra se oyen las vozes de los predicadores que suben a este puesto en este Octauario, para discantar las grandezas de la Princesa del cielo. Y aunque (como dize el Padre S. Bernardo) *Non est facultatis humanæ (dilectissimi) plene pertingere ad laudem gloriosæ V. Mariæ matris Dei, quæ omnium hominum voces excellit, & superat intellectum.* Son tantas las grandezas y excellencias de la Madre de Dios, q̃ no solo excede las vozes mas sonoras, pero sobrepuja los entendimientos humanos mas sutiles, y por muy alta q̃ se leuante la voz, no llega ala cuerda (modo de hablar entre cantores) no llega a la cuerda de sus alabanças con muchos puntos: pero los q̃ hasta oy an subido aqui, an discantado tan dulcemẽte, q̃ me acobardã este dia para poder hablar. Acobardame tãbien oyr al sabio Rei Salomõ, q̃ dize: *Nõ est speciosa laus in ore pecca-*

[Margin notes: ...or. 2. / ...rn. ser. 3. de ... no Mariæ. / ... 15.]

peccatoris, quoniam nō est á Dño missus, ó como leyò el Griego: *Quoniā nō est à Domino missa illi.* No es gustosa, ni regalada, ni sonora, ni suaue, ni tiene gracia, dulçura, ni melodia la voz del pecador, quando habla de su caudal y cosecha, si el Cielo no le embia la materia, y le da las ayudas de costa necessarias para dezirla. Quien fuera tan dichoso, q̄ experimentase en esta ocasion lo q̄ dixo el Profeta Hieremias en sus Trenos.c.1. *De excelso misit ignē in ossibus meis, & erudiuit me.* Embió Dios de lo alto vn fuego abrasador, q̄ se entrapò en mis entrañas, y medulas, y me dexó enseñado, erudito, y eloquēte para poder hablar: pero enmedio de estas angustias, y temores me consuela el ver, q̄ aunque indigno de alabar a la Reyna de los Angeles, pero por no venir fiado en proprias fuerças, nos esta embiando el Cielo lēguas de fuego del Espiritu sancto, para inflamar nuestros coraçones, y hazer sueltras y expeditas nuestras lēguas: cō vna centella deste fuego q̄ me cupiesse de parte estaria muy contento, pidamos al diuino Espiritu nos la comunique, y a la Virgē sanctissima, que interceda, diziendole el AVE MARIA.

Tren. 1.

Spiritus sanct⁹ superueniet in te, &c. Aunq̄ es verdad assentadissima en la fè, y en la Theologia, q̄ todas tres personas de la sāctissima Trinidad, cōcurrierō al inefable misterio de la Encarnaciō del Hijo de Dios fabricādo el cuerpo, criando aquel alma sanctissima, y haziendo aquella jūta misteriosa delo vno y delo otro; porq̄ como dize S. Aug. *Indiuisa sunt opera Trinitatis ad extra.* Pero este misterio se atribuye ē particular al Espiritu S. como lo dixo el celestial Paraninfo ala Princesa d̄l cielo: *Spirit⁹ sanctus superueniet in te, &c.* Desto dan muchas y muy agudas razones los sagrados Doctores, dignas de sus ingenios; entre todas las quales me parecio escoger la primera q̄ da el Principe de los Theologos S. Thom. dōde dize q̄ se atribuye este mysterio al Espiritu sancto en particular; porq̄ vna obra tan grandiosa, como hazerse Dios hombre por los hōbres, nacio de aquel infinito amor, que ocupa, é inflama el pecho de Dios. Y porque me á cabido predicar este mysterio en esta Pascua, quando se celebra tambien la venida visible deste Espiritu diuino; de todas las clausulas del Euangelio, me parecio mas a proposito la que tengo propuesta; *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi, &c.*

D. Aug. de Trin.

D. Th. 3. q. 32. art.

El mismo Espiritu sancto me deparó vnas palabras del Profeta Habacuc, breues, pero tan mysteriosas, que seruiran de fundamẽto, y fuste para todo mi sermon. Las palabras son de aquel Cantico tã celebrado en el cap. 3. de su Profecia: *Deus ab Austro veniet & sanctus de monte Pharam.* Dios vendra de la parte del Austro, y el Sancto de los sanctos vendra del monte Pharam. Dexando aparte la explicacion de Lyra, de Hugo de Sãcto Caro, de Iansenio, y del Paraphraste Chaldeo, los quales entienden este lugar a la letra, del castigo riguroso y exemplar, que Dios auia de hazer en los Babilonios y Caldeos, trayendo a el Rey Ciro, y sus poderosos exercitos de la parte del Austro: seguiremos por aora el parecer de los santos Padres S. Hieronimo, Eusebio Cesariense, S. Cypriano, S. August. Theophilato, Eutimio, Ruperto, S. Prospero, y otros muchos, todos los quales (aunq̃ no todos por vn camino) explicã este lugar a la letra de la Encarnacion del Hijo de Dios. Dize pues el Profeta *Deus ab Austro veniet.* Los Setenta: *Deus á meridie veniet.* Dios vendra hecho hombre de la parte del Austro, o del Medio dia: quiere dezir, segun Theophil. Eutim. S. Theodor. Iuan Maxencio, Tertul. y aun S. Hieron. afirma auerlo oydo a vn Hebreo doctissimo, q̃ el Hijo de Dios seria, en quanto hombre, concebido en Nazareth, y naceria en Bethlen, que (como notan estos Doctores) respecto de la ciudad de Hierusalem, caẽ a la parte de Medio dia. O quiere dezir mas aproposito, aunque no tan literal, segun la exposicion de Ruperto Abad, y la Glosa moral de Lyra, que vna obra tan heroyca, como venir el Hijo de Dios al mundo a vestirse del ropaje y librea de los hõbres, tuuo origen y principio de aquel feruoroso fuego del diuino amor, representado por el Austro, o Mediodia, que es quando el sol muestra mas la fuerça de sus rayos, quando mas quema, y mas abrasa. *Ponitur modus* (dize la Glosa) *quo venit in mundum, qui processit ex feruore dilectionis diuinæ sic enim Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret, & hoc significatur per Austrũ vnde prouenit feruor caloris.* Con lo qual me parece que é cũplido bastantemente con el thema, y con la razon que propuse. *Spiritus sanctus superueniet*, &c. O digamos que por el Austro y Medio dia, que es quando el sol mas alumbra y resplandece (como nota Ruperto, y lo enseña la esperiencia) se entiende la Virgen sanctissima, cuyo

Abac. 3.

Lyra, Hug. Iansf. Paraphrasis Chald. in comment.

D. Hieron. in Comm. Euse. Ces. 3. demõs. Euãg. cap. 15. D. Cypri. l. contra Iud. c. 29. D. Aug. li. 18. de Ciu. cap. 32. Theoph. Euthim. Rupert. in comment. D. Prosper. 3. promiss. 5. Rupert. y Glosa moral de Lyra in comment.

Rupert. in comment.

cuyo nombre segun S.Hieron. y S. Antonino, quiere dezir; *illumi natrix*; la que alumbra y esclarece el emisferio de la Iglesia, y la q̃ es el sol, como dize Bernardo, que con los rayos de su luz penetra y hermosea las almas y coraçones. Y de aqui, deste Medio dia claro y resplandeciente, dize el Profeta, auia de venir Dios al mundo hecho hombre: *Deus ab Austro veniet. Deus a Meridie veniet.*

San Iuan Chrysost. y S.Gregorio explicando este lugar, leyerõ *Deus a Libano veniet*: (quietense por agora los q̃ rebientan de muy literales, y condenan esta leccion, que en otra ocasiõ tomaremos su voto) Dios vendra hecho hombre del monte Libano. Y quien es esse monte, dize Gregorio? Dicho se està: La Virgẽ santissima, porque si *Libanus*, segun S.Hieron. quiere dezir *Candidatio*, blancura, que es symbolo de castidad y pureza: esta resplandecio mas en esta Señora, que en los otros sanctos, y fue en ella particular prerrogatiua, a otra ninguna madre comunicada, pues fue Madre de Dios, sin perder la flor de la virginidad, y fue Virgen madre, de quien nacio Dios sin detrimento de su entereza Virginal, que fue vna de las cosas en que dize S. Bernardo que mostró Dios su saber y su poder. Aqui nos vienen a pelo vnas palabras de Isayas c.35. las quales explica sancto Thomas de la Virgen sanctissima: *Lætabitur deserta, & in via & exultabit solitudo, & florebit quasi lilium germinans germinabit lætabunda & laudans: gloria libani data est ei decor Carmeli, & Saron, Ipsi videbunt gloriam Domini & decorem Dei nostri.* Alegrarseà la tierra descaminada, desierta, y sola, porq̃ florecerà como el açucena, cõ sumo gozo y alegria, darleã la gloria del Lybano, y la hermosura del Carmelo, y del Saron: y entonces veran los hombres la gloria del Señor, y la hermosura de nuestro Dios. Llama a la Virgen sanctissima tierra descaminada y desierta, para dar a entender, que por esta tierra virgen nunca se abrio camino ni senda, ni parece huella, rastro, o señal de auer passado por ella hombre mortal: y llamala sola, y desacompañada, para dar a entender que en sus excelẽcias fue vnica y sola, sin tener quien la igualasse entre las puras criaturas, ni le hiziesse competencia. Expliquemos mas este punto, con otro lugar del mismo Profeta c. 31. que parece se estan dando las manos; *Ponet desertum eius quasi delitias, & solitudinem eius quasi hortum Domini.* Dize que põdra esta tierra desierta lle

S. Hier. lib. de nominib. Hebraic.
S. Antonin 4. p. sum. t. 15. cap. 14
S Bern. ser. 2. nat. B. M.
D. Crysost homil. 1. i varios, apt Math. loca
S. Greg. li. 33. moral. cap. 1.
D. Hieron. de nomini Hebraicis
S. Bernar. ser. 3. in vigilia nat
D. Isai. 35
S. Thom. q. 35. art
Isai. 51

na de deleites y rècreacion, y esta soledad, como el guerto del Señor. Pues si es desierto, como lleno de deleytes? y si es soledad, co guerto del Señor? Respondo, q̃ aqui desierto y soledad no se toma segun la comun acepcion, enque significa tierra esteril, q̃ carece de plantas, arboles y frescuras; sino q̃ assi como quando vna persona excede y se auentaja en alguna cosa a las demas, solemos dezir: señor, fulano es vnico en esto, es raro, es singular, y solo enel mũdo; assi a la Virgẽ la podemos llamar la desierta, sola, y desacompañada, no porq̃ carezca de perfecciones y virtudes, sino porq̃ son tãtas las suyas, y en ellas es tan excellẽte y señalada, q̃ es vnica, singular, y sola entre todos los demas sanctos. Sola en ser virgen madre, sola en ser madre de Dios, sola en su profundissima humildad, sola en su ardentissima charidad, sola en su rara paciẽcia, sola en su feruorosa contẽplacion, finalmẽte es la Fenix vnica, singular, y sola en el mundo, y por esso la llama el Profeta tierra desierta, y desacõpañada: *letabitur deserta, & exultauit solitudo.* Y sobre ser tan auẽtajada en todo, dize q̃ la llenará de recreaciones y deleytes, y q̃ la pondra como el guerto del Señor, *& solitudinem eius quasi hortum Dñi*, la letra Hebrea de Forerio; *& solitudinem eius sicut AEdem*, nõbre q̃ le dio el Hebreo a aquel parayso terrenal, segun Oleastro: *Plãtauerat autem Dominus paradisum in Aedem*, y assi leyerõ nuestro lugar los LXX. *& solitudinem eius sicut paradisum Domini*, dizen que la pondra como el paraiso del Señor. Entre aqui el glorioso August. enel 2. c. del Genes. (q̃ parece nos está haziendo del ojo, para echar el contrapunto sobre este canto llano) *Maria Paradisus est Dñi sicut enim paradisus a Dño plãtatus dicitur; ita Maria a Deo cõdita fuit, et sicut in illo omne lignũ pulchrum visu aspectuque delectabile & suaue ad vescendum ita in Maria quia in ipsa omnis gratia omnis virtus omne donum, & in medio eius lignum vitæ Christus Dominus.* La Virgen sanctissima (dize Augustino) es el paraiso del Señor, porq̃ si de aquel paraiso se dize, que le plantò Dios por su mano para recreaciõ de nuestro padre Adan: en este pedaço de tierra virgen plãtó la poderosa mano de Dios otro paraiso mas excellente y mas auentajado, para recreacion del segũdo Adan Iesu Christo: si en aquel estauã quãtos generos de plantas ay, que deleitan la vista, el gusto, y el olfato: en este se hallan todos quantos generos de bienes, dones, virtudes, gra-

[margin: Hebrea. ad Forer. Oleast. sup. pa2. Gen. 2. — Aug. sobre 2. del Genesis.]

gracias, prerogatiuas, perfeciones, y primores ay en el cielo, y en la tierra: si en medio de aquel estaua plantado el arbol de vida, en medio deste Parayso, en sus purissimas y virginales entrañas, se plãtó el arbol de Vida Christo, traido del pecho del Padre, a traspo-nerle en esta tierra Virgen, para que de ay se cogiesse la fruta temprana del cielo, para quitar la dentera que causó la mançana verde que comieron nuestros primeros padres. Pues esta tierra de bendicion, inculta y desierta, porque no la tocó la grossera mano del hõbre: solitaria y desacompañada, por ser vnica y sola en sus excellẽcias, y grandezas, dize el Profeta que florecerà como el açucena, y fructificando, fructificará con sumo gozo y alegria; *& florebit quasi lilium germinans germinauit letabunda & laudans.* La açucena (dize Pierio lib. 51. de sus Hieroblificos) por su blancura, fue simbolo entre los antiguos, de la Virginidad, de donde vino a dezir Nicãdro, que esta flor era aborrecible a Venus, que es madre de la deshonestidad. Y aquel lugar de los Cantares cap. 6. donde dize la esposa, que su Esposo se apacienta entre açucenas, *Qui pascitur inter lilia:* quiere dezir (como explica S. Hieronymo) que se apacienta entre los puros, y virgines Y assi dezir el Profeta que la Virgẽ santissima en la Concepcion de su precioso Hijo, y en su parto auia de imitar, no a las otras madres, sino a la açucena, fue declarar al mũdo su perpetua virginidad, porque assi como estas florecen sin dolor, ni corrupcion, antes quando abre la açucena, queda mas linda y mas hermosa, y en su genero es esse su gozo y alegria, assi dio la Virgen sanctissima el fructo benditissimo de su vientre sin dolor ni corrupcion, antes con sumo gozo, que es lo que cõ tanto enfasi y rodeo de palabras tan repetidas, nos pretende el Profeta significar; *germinans germinauit letabunda, & laudans.* Y aun esto, pienso, nos quiere dar a entender nuestra madre la Iglesia en sus pinturas (q̃ tienen tanta authoridad) poniendo, quando pinta a la Virgen sanctissima en la Salutacion angelica, vnas açucenas hermosas en vn vaso, no tanto para ornato, como para misterio; y este es, que la Virgen sanctissima en su Concepcion auia de imitar a la açucena, quedando mas pura y mas hermosa, gozãdo la dignidad de Madre, y la flor blanca de la virginidad: essa es la blancura del libano, q̃ el Profeta llama gloria y gozo suyo: *gloria libani data est ei.*

Pierio l. 51. Hieroglif.

Cant. 6.

Mas, diofele la gloria del Libano, monte celebradifsimo en las diuinas letras, lo primero (como dize vn autor† de mi fagrada Religion, docto, aunque moderno) por fu mucha altura, que fe leuãtaua fobre los otros mõtes como corona de todos, afsi lo afirma S. Hieronymo: *Nihil enim libano in terra repromifsionis excelfius*. Y effa gloria le fue comunicada a efta Princefa, el fer la mas alta y leuãtada en fanctidad fobre todas las puras criaturas, aunque entre los mas encumbrados efpiritus angelicos. Penfamiẽto es del gloriofo S. Greg. fobre el primero libro de los Reyes, donde figuiendo la mefma metaphora, le aplica aquellas palabras de Ifayas c. 11 *Erit preparatus mons domus Domini in veftice montium*. Eftará preparado el monte de la cafa del Señor fobre las cumbres y coronillas de los otros montes. Notefe q̃ aquel genetiuo *Domus*, eftá alli *intranfitiue*, conforme a nueftro lenguaje Efpañol: el traydor de fulano, folemos dezir, que es lo mefmo, que fulano es vn traydor; afsi, mõte de la cafa del Señor, ferá dezir, monte que es cafa donde el Señor fe á de apofentar quando venga al mundo. Quien es efte mõte? (dize S. Gregorio) mas quien á de fer fino la Virgẽ fanctifsima? *Mons quidem fuit beatifsima Virgo Maria, quæ omnem electæ creaturæ altitudinem electionis, fua dignitate tranfcendit; mons quipe fuit in vertice montium, quia altitudo Mariæ fuper omnes fanctos refulfit*. Monte alto y leuantado, que fobrepuja y excede las criaturas mas efcogidas de Dios; monte fundado fobre las coronillas de los otros mõtes, porque fu fanctidad refpãldece fobre la de los otros fanctos, y la alteza de fus virtudes defcuella fobre las de todos los demas. Tened quedo, q̃ efta excellencia quifo Dios la truxeffe fobre efcrita en fu proprio nombre, porque, como dize Angelo Caninio, *Maria* quiere dezir lo mefmo q̃ *excelfa*, la q̃ defcuella y fale fobre todos: y da la razon vn author † moderno, porq̃ la primera muger, a quiẽ fe le pufo efte nombre, fue la hermana de Moyfes y Aaron, que era tã gentil muger, tan bien tallada, y difpuefta, que defcollaua y falia fobre las cabeças de las otras mugeres, como Saul fobre las de los hombres, y effo no cõ artificio y engaño, como las deftos tiẽpos, que la mitad del cuerpo es poftizo: y por effo la llamaron *Maria*, q̃ quiere dezir *excelfa*, la que fale, la que defcuella: afsi la Virgen fanctifsima en fu nombre trae efcrito, que es la mas alta y leuantada en

† Aluarez. fu. c. 35. Ifa.
[illegible] Hier. fup. 11. Zach.
[illegible] Greg. fup. [illegible] Reg.
[illegible] ai. 11.
[illegible] Angelo Caninio de lo[illegible]s noui teftamẽti c. 13
† Alcáz. fu. [illegible] Apocalipf. 12. notabi[illegible] 3. pa. 624 [illegible] lumn. 1.

en ſanctidad, no ſolo ſobre el choro de los hombres, pero tambiē el de los angeles. Ora juntad eſte *excelſa*, con aquel *excelſius*, que dize S. Geronimo, del Libano; *nihil enim libano in terra repromiſsionis excelſius*, y vereis la admirable correſpondencia que tienen entre ſi, y como ſe denota con ella, que ſe le dio a la Virgen ſanctiſsima la gloria del libano, que es ſer monte alto y leuãtado ſobre las coronillas de los otros montes: y tan alto, que dixo el Profeta Rey en el Pſal. 86. (aunque variando la metaphora de monte en ciudad) *fundamenta eius in montibus ſanctis*, que ſus fundamentos eſtan ſobre los montes ſanctos. Quiere dezir, que por donde los demas ſanctos acabaron, la cũbre de ſus perfecciones, la cima de ſus virtudes, lo mas alto de ſus merecimientos, lo vltimo donde llegaron ellos, eſſos fueron los fundamentos y principios por donde la Virgen ſanctiſsima comenҫò, y lo menos que vuo en eſta Señora, ſegun el orden de gracia; fue mas que lo mas que vuo en todos ellos. Pero que mucho (dize el Profeta) *Si ipſe fundauit eam altiſsimus*, ſi la fundò el meſmo Altiſsimo? donde ſe deue ponderar aquella palabra *altiſsimus*, la fundó el Altiſsimo. Todas quantas coſas criò Dios, podemos dezir que las criò el Altiſsimo, pero no en quanto altiſsimo, no de parte de la potencia de Dios (que eſſa ſiẽpre es altiſsima e infinita) ſino de parte de las criaturas en quien ſe reciben ſus perfecciones. Expliquemos eſte pũto. Todas las criaturas ſon vnas participaciones de las perfecciones diuinas, que vã deſcendiendo de aquel infinito pielago de ſer y perfeccion, eſpecialmente ſiguiendo la opinion probabiliſsima de vn author docto*, aunque moderno de mi Religion, el qual dize, que las meſmas perfecciones numero que eſtan en Dios, ſe hallan en las criaturas, pero con eſta diferencia, que en Dios eſtan en grado altiſsimo y leuantadiſsimo, pero en las criaturas con muchas baxas, e inferioridad, de manera que podemos dezir que quando Dios criò todas las coſas, aunq̃ en ſi ſe quedò tan alto y tan leuãtado como ſiempre, pero en las criaturas fue baxando en quanto ſus meſmas perfecciones numero que les comunica, no eſtan en ellas en grado tan alto como en el: pero a la Virgen ſanctiſsima ſeñora nueſtra, *ipſe fundauit eam altiſsimus*, la fundò no ſolo el altiſsimo, pero tambien en quanto altiſsimo, pues le comunicò alguna dignidad,

Pſal. 86.

Pſal. 86.

Ledeſm. de eſſe

en que se quedó en ella tan alto y tan leuantado, como en si, que es la dignidad de madre de Dios, la qual (como enseña sancto Tomas 1. dist.44. a.3.) es dignidad infinita, pues assi como el Padre eterno no pudo, ni puede engẽdrar mejor hijo q̃ el q̃ tiene, tampoco pudo ni puede darle mejor madre en quanto madre: y si la dignidad de Padre en Dios es perfecion infinita, porq̃ mira al hijo infinito: siendo el mesmo hijo de Dios, hijo de la Virgen, la dignidad de madre en esta Señora es dignidad infinita. y assi comunicandole Dios esta dignidad, se quedó no solo en si, pero tambien en ella (quanto es de parte del termino) tan alto y tan leuantado como siempre: *ipse fundauit eam altissimus*. Y la Virgen sanctissima quedò tan alta, que casi en esta excellẽcia corre parejas con el mesmo Dios: y en las demas perfecciones, solo tiene a Dios que la exceda, porq̃ todos los demas ni la igualan, ni le llegan. Assi lo dixo aquel sancto Idiota (llamado assi por su profunda humildad) *nemo equalis est tibi nemo maior te, nisi Deus*. Ninguno se puede igualar cõ esta Señora, porque solo Dios es mayor que ella, y a el solo reconoce superioridad. Que bien nos declarò esto el Espiritu sancto en aquel misterioso requiebro que le dixo en el cap. 6. de los Cantar. *caput tuum vt Carmelus*, vuestra cabeça esposa mia, es como el Carmelo. La letra Hebrea leyó assi; *caput tuum super te*, &c. Tu cabeça estarà sobre ti. Linda alabança por vida mia. Pues donde auia de estar la cabeça? harto mayor marauilla fuera si estuuiera en otra parte. Es el punto (dexando aparte la letra para otra ocasion) que la cabeça de la Virgen sanctissima en quanto parte de la Iglesia, es Christo, como lo dixo S. Pablo Epist. ad Ephes. cap. 5. *Christus est caput Ecclesiæ*. Y el misterio q̃ toca el Espiritu sancto en dezir que su cabeça estaria sobre ella, es dezir que solo Christo verdadero hombre y Dios, cabeça de los hombres, y de los Angeles, sobrepuja y excede a la Virgen sanctissima, y está en mas alto lugar de sanctidad, virtudes y perfecciones: y fuera del, a todos los demas excede y sobrepuja esta Señora: y como dize S. Laurencio Iustiniano: *Nullus mortalium (quamuis donorũ numerositate sit plenus) virgini valet coæquari. Patriarcharum vtique Prophetarum, Apostolorum, martirum, virginum, omniumque sanctorum merita Beatæ Mariæ transcendit*. Ninguno de los mortales (aunque entren en este numero

[margin: .Th. 1. sen. in. dist. 44. 81. ar. 3.]
[margin: ...o. t. 3. ... ...t. sanc. ... Patr.]
[margin: ...de ... ...comm.]
[margin: ... Eph. 5.]
[margin: ...aur. Iust. de Nat. ...]

los Patriarchas, Prophetas, Apostoles, Euangelistas, martyres, Confessores, Virgines, y Continentes) se puede igualar, ni poner ombro a ombro cõ esta Señora, porque a todos excede, y a todos se auentaja. Lo mesmo dixo S. Epiphanio: *Solo Deo excepto cunctis superior existit.* Y Andreas Cretens. *O Virgo Regina omnis humanæ naturæ, quæ habes non comparabilem cum alijs appellationem: quæ excepto Deo solo, es omnibus altior.* Finalmente se le dio la gloria del Libano monte leuantado sobre los otros montes, *gloria libani data est ei.*

D. Epiph. de laud. M.
And. Cretat. de assumpt.

Lo segundo que tiene de gloria aquel monte, y que le haze tan celebre es que (como dize Ioan de Iеminiano) alli manan y nacẽ aquellas dos fuentes Ior: y Dan, que juntandose en sus faldas, hazen aquel celebre rio llamado Iordan, que baña y fertiliza la tierra de Promission. Y esta gloria se le dio a la Virgen sanctissima, pues en su regaço virginal se hizo la junta misteriosa de aquellas naturalezas, la diuina, fuente de todo ser, y la humana, fuente de todo merecimiento y redempcion de los hombres, vnida con el Verbo: de esta salio el Iordan caudaloso Iesu Christo, para fertilizar con el riego de su sangre la Iglesia Catholica; porque si *Iordanis*, segun S. Hieronymo, quiere dezir *descensus*, baxada, yo no sé qual mayor (dize S. Bernardo) que baxar el mesmo Dios a vnirse cõn la naturaleza humana, haziendose hombre en las purissimas entrañas de Maria: No veys como por todos los caminos se le dio la gloria del Libano? Claro está, *Gloria libani data est ei.* Pues las otras dos palabras anse de quedar entre renglones? no es razõ: *decor Carmeli, & Saron:* diosele la hermosura del Carmelo, y de Saron. La hermosura de Saron (dize Iosepho de Antiquitatibus) era el ser vna campiña o llanada muy grande, y muy fertil y apazible a la vista; y aun esso quiere dezir Saron (segun S. Hieronimo) *planities*, vna tierra llana. Quando vna persona no es altiua, ni soberuia, mas antes humilde, solemos dezir; señor que llano es fulano: mas llano es que esse suelo. Ora notad, diosele a la Virgen sanctissima la alteza del Libano, y la llaneza de Saron, pues junto con la alteza de sus virtudes, en que excede a todos los demas sanctos tubo vna llaneza extraordinaria, que fue una humildad

Ioan. de gemin. l. cap. 15.
D. Hiero. nom. Hei.
S. Bern. f. 2. de Res.
Iosep. de ant.
D. Hier. nom. He.

dad

dad profundissima,en tāto estremo, q̄ quando Dios la leuāta a tā alta dignidad como es hazerla madre suya,esta Señora se halla tā humilde y tā llana, q̄ se llama la esclaua del Señor,*ecce ancilla Dñi*: veys ay la gloria del Saron. Pues la gloria del Carmelo qual será? diganoslo el venerable Beda: fue (dize) q̄ alli se inclinó el sancto Elias a hazer oracion,alli jūtó la cabeça con los pies,para pedir fauor y socorro al cielo para la tierra, q̄ estaua esteril y agostada, y alli merecio q̄ se leuātasse del mar aquella nube q̄ dio con tāta abūdancia la llubia tan dosseada. Ya entiendo el misterio,diosele a la Virgen la gloria del Carmelo, porq̄ en sus purissimas entrañas el verdadero Elias Christo se inclinó y encogio,juntādo la cabeça de la diuinidad,con los pies de la humanidad:ay se hizo esta jūta misteriosa de Dios hōbre (q̄ es el misterio q̄ vamos predicando) y ay merecio q̄ de aquel mar inmenso de amor, del pecho de Dios baxasse aquella lluuia celestial, q̄ es el Espiritu sancto, para fertilizar la tierra seca y esteril de nuestras almas y coraçones: esta es la gloria del Carmelo,q̄ se le dio a la Virgen: *decor Carmeli*: y q̄ se siguio de ay? que *ipsi videbunt gloriam Domini,& decorem Dei nostri*, q̄ verā los hōbres la gloria y resplādor de nuestro Dios,lo qual explicó el doctissimo Forerio,*idest, videbunt carnē Christi*.entonces veran los hōbres a Dios encarnado,entōces veran a Dios vestido de aquella tela encarnada,texida por el Espiritu sancto en las purissimas entrañas de Maria. Llamase la humanidad de Christo (dize este author) gloria de Dios,al modo q̄ se llama gloria suya aquella nube en q̄ aparecia antiguamēte,porq̄ como aquella escondia y encerraua ensi la gloria de Dios assi dentro de aquella humanidad estaua escondido el Verbo eterno verdadero hijo de Dios y verdadera gloria suya. Esto parece nos dexò declarado el Espiritu sancto Prouerb. c.24.*gloria Dei, celare Verbum*,quiere dezir (como explica la Glosa interlineal el venerable Beda,y Iansen.) *gloria Dei est diuinitatem suam celare in carne apparenti*. La gloria de Dios es esconder su diuinidad inuisible debaxo de nuestra humanidad visible, y passible. Pues esta gloria de Dios, esta inuisible diuinidad escondida y disfraçada debaxo del sayal tosco de nuestra humanidad, dize el Profeta q̄ veran los hombres en las purissimas entrañas de Maria, q̄ es el Libano, el Carmelo, y el Saron; *Gloria libani data est ei,&c.*

De

[margin: ...d.l.6. in ...nt.] [margin: ...r. in ...m.]

De todas estas excellencias y grãdezas enriqueció Dios ala Virgen sanctissima, porq̃ auia de concebir en sus entrañas al Hijo de Dios, y porq̃ en essa oficina se auia Dios de hazer hõbre por el reparo de los hõbres: y este es el misterio q̃ toca el profeta en las primeras palabras del lugar que propuse al principio, diziendo q̃ Dios vendria al mũdo hecho hõbre de la parte del Mediodia, o del Libano, como leyeron S. Chrisost. y S. Gregor. por quien entienden a la Virgen santissima: *Deus a meridie Veniet Deus a Libano veniet.* La segũda parte del lugar dize, *& sanctus de mõte Pharan*, y el sancto vẽdra del mõte pharã. Quiẽ es este sancto por excellẽcia, sino Christo S.N. como lo dize el Angel en nuestro Euangelio? *quod enim ex te nascetur sanctũ vocabitur filius Dei* y quien es este mõte Pharã (pregunta la Glosa moral de Lyra) sino la Virgen sanctissima? por q̃ si Pharan (segun S. Hieron.) quiere dezir *fructifer*, el q̃ fructifica: la Virgen sanctissima fructificò en sus purissimas entrañas al Verbo eterno hecho hõbre, fructo bendítissimo de su vientre, como le dixo el Paranimpho del cielo, *benedictus fructus ventris tui. Christus* (dize la Glosa en conformidad desto) *processit in humana natura ex Virgine fructifera.* Los Setenta, y la Interlineal leyeron, *& Dominus de monte vmbroso, & condenso*: Dios vendra hecho hõbre, de vn monte espeso y lleno de sombra. Hesichio en su Catena Griega, Euth. y Theophil. dizen, q̃ se llama la Virgen sanctissima monte espeso, *quia minime exaratum ab homine*: porq̃ fue tierra virgẽ e inculta, donde no tocó la grossera mano del hõbre, ni halló senda o camino, q̃ es lo q̃ le dixo al Angel la Princesa del cielo, *quoniam virum non cognosco.* Y llamase monte lleno de sombra (dizẽ estos doctores) por lo q̃ el Angel le replicó, que para ser madre de Dios, y para q̃ en sus purissimas entrañas se obrasse este misterio inefable de Dios hõbre, sobreuendria el Espiritu sancto, y la virtud del altissimo le haria sombra, *Vmbrosum montẽ Virginẽ dicit quia ipse Gabriel dixit: Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obũbrauit tibi.*

Glos. mor. Lira. D. Hier. nom. Heb. Glosa mo. Lira. Hesich. Caten. Gr. Euthim. Theoph. comm. vi apud gl. nouam.

Dos cosas dize aqui el Angel, la primera, que el Spiritu sancto sobreuendra: no dixo que vendria, sino q̃ sobreuendria, *superueniet*, porque el Espiritu sancto auia ya venido sobre la Virgẽ, en su limpissima y purissima Cõcepcion, †dõde le comunicó la gracia y los dones celestiales con tanta abundancia, que (como dize el Angelico

† Pidio ... tocasse punto q̃ hizo la ... ta este d...

lico Doctor S. Thomas opuſculo 4. de Salutatione Angelica) eñ eſta Señora ſe halló entonces mas gracia, que en el mas ſupremo de los Angeles. Pareceos mucho? pues eſperad que me atreuo a dezir en ſana y ſegura Theologia, que ſi ſe juntaſſe la gracia de todos los ſanctos deſde nueſtro Padre Adan, haſta el vltimo que á de naſcer de los predeſtinados, y no ſolo eſſo, pero ſi ſe juntaſſe tambien toda la gracia de los Angeles (ſiendo tantos en numero) y de la vna y la otra ſe hizieſſe vn monton y vna pella: la primera gracia que tuuo la Virgen ſanctiſsima en ſu puriſsima Concepció fue mayor con muchos exceſſos y ventajas: ſentencia es de ſan Bernardino Senenſe, y vn author moderno† diſputó y reſoluio eſto muy a la larga, alegando muchas y muy fuertes razones. Pues ſi antes de concebir al hijo de Dios, ſi tan a los principios, en ſu puriſsima Concepcion ſe auentajó a todos los ſanctos juntos; a que punto llegaria ſu gracia mereciendo por todo el diſcurſo de ſu vida? a que alteza llegarian ſus merecimientos y virtudes, yendo ſiẽpre en augmento con tanta pujança? En el capitulo 1. de los Cantares, ſe introduzen las tres perſonas de la ſanctiſsima Trinidad, que le dizen a la Virgen ſanctiſsima eſtas palabras; *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento dum eſſet rex in acubitu ſuo Nardus mea dedit odorem ſuum.* Los Setenta Interpretes leyeron aqui: *ſimilitudines auri faciemus tibi cum diſtinctionibus, vel punctis argenti quo vſque rex ſit in acubitu ſuo.* Y aqui hazen pauſa, y luego reſponde la Princeſa del cielo: *Nardus mea dedit odorem ſuum.* Lo meſmo leyeron S. Auguſtin, S. Ambroſio, S. Bernardo, S. Gregorio, Origenes, y caſi todos los doctores antiguos. Vna gala os emos de dar querida eſpoſa, de gran precio y eſtima, muy coſtoſa, y muy viſtoſa, que ſera vnas imagenes o ſemejanças de oro con vnas puntas de plata, que ſiruan de diſtinctiones, haſta que el Rey de la gloria eſté en el talamo nupcial (que ſerà vueſtro vientre virginal) para deſpoſarſe con vos, y con la naturaleza humana. Aſsi explican aquel *acubitu ſuo.* San Ambroſio, Beda; y Caſiodoro. Expliquemos eſte punto con vn exemplo ordinario: por mucho que quieran los padres a vna hija, antes de caſarla la traen honeſtamente veſtida ſin galas, ni demaſias, ſino con traje honeſto, y decente a ſu recogimiento, y eſtado, y por buenos veſtidos que tenga, ſon todos nada

reſpecto

respeto de los que le dan quando se desposa, alli son de ver las sayas grandes de tela con ricos bordados, los jubones de oro de Milan, los faldellines franceses, y los demas adereços. Ora pues a la Virgen santissima le prometen todas tres personas de la santissima Trinidad, que antes que el Rey de la gloria la escoja por talamo para desposarse con ella, y con la naturaleza humana, para su adorno y hermosura le an de hazer vn vestido cō vnas imagenes o semejanças de oro, que tengan vnas puntas de plata, como distinciones, *cum punctis, vel distinctionibus argenti*. El oro es sinbolo de la diuinidad, como afirmā los tres padres, cuyo comētario está en las obras de san Theodoreto, y lo que nos quiere el Spiritu sancto dezir con esta metafora es, que fue la Virgen santissima tan parecida a Dios, que para que los hombres no se engañassen, y la tuuiessen por diuina, pensando que quanto auia en ella era oro de diuinidad, fue necessario, que le pusiesse vnas puntas de plata como distinciones, *cum distinctionibus argenti*; que fue como dezir con ellas: Ola parad mientes, y aduertid que no es todo oro lo que reluze, que aunque Maria parece diuina; no es diuina: aunque parece Dios, no es Dios, sino criatura de Dios, y para este desengaño siruan de dispertadores estas puntas de plata, q̃ la destinguen de Dios, para que nadie la tenga por tal: pues si antes de estar el Rey de la gloria en el talamo nupcial, que eran sus purissimas entrañas, para desposarse con ella, fue tan parecida a Dios, y son tā ricas sus galas, y joyas, que son vnas Imagenes, y semejanças de Dios, quales serian los dones que le daria la santissima Trinidad despues de auer concebido al hijo de Dios en su viētre virginal? digalo el mesmo Dios que lo sabe y lo comprehēde, porq̃ aun los angeles no nos lo sabē dezir, y solo nos dize Gabriel que el Spiritu sancto sobreuino en esta Señora, *Spiritus sanctus superueniet in te*; porque ya el Spiritu sancto auia venido en su purissima concepcion, auia venido en su nacimiento, auia venido en su presentacion, auia venido en el discurso de su vida, pero quando hizo vna venida inefable, rara, excellēte, prodigiosa, donde parece que alço la presa, y le comunicò los raudales de la gracia con mayor liberalidad, y largueza, fue quando la sublimó a la dignidad de Madre de Dios, quādo obró en ella el soberano misterio de la En

carnacion

Comm. t. patrū. a[p] D. Teod[...]

carnacion del hijo de Dios, aqui fue donde le comunicó las telas ricas, los brocados de tres altos, los recamados de oro finissimo de sanctidad y virtudes, para adorno y hermosura de su alma. Y assi dixo esta Señora en las palabras siguientes del lugar que vamos explicando: *Nardus mea dedit odorem suum*, mi Nardo dio su olor despues que el Rey de la gloria se desposò conmigo. El Nardo (dize Mercurial lib. 6. variarum lectionum c. 7.) tiene esta propriedad, que antes de darle el sol guele a las demas flores que estan en contorno, pero despues que el sol la à retocado y hermoseado con sus rayos, les comunica su olor a las otras flores, y el que ellas tienen se realça y sube de punto; *Tanta suauitatis fragrancia* (dize Calepino) *vt omnes flores in odorē suauitatis prouocet*. Desta mesma suerte la Virgen sanctissima, que es el Nardo precioso, antes que encerrasse en sus preciosissimas entrañas al sol de Iusticia Christo, tenia olor de las virtudes de los demas sanctos, pero despues que este diuino sol la tocó con sus celestiales rayos y resplandores, haziendola Madre suya, los demas sanctos guelen a esta Señora, porque si queremos conocer (conjecturalmente, como se puede en esta vida) qual sancto es mayor, lo abremos de colegir por qual es mas parecido a Maria, y qual tiene mas olor de su sanctidad, aquella humildad es mas profunda, que guele mas a la humildad de Maria, aquella contemplacion mas feruorosa, que guele mas a la cótemplacion de Maria, aquella virginidad mas pura, que guele mas a la pureza de Maria, porque en esta Princesa del cielo no solo vino el Espiritu sancto, pero sobreuino, haziendola mas sancta que todos los sanctos juntos, y haziendola dechado y exemplo de sanctidad, *Spiritus sanctus superueniet in te*, &c.

[margin: ...ale. verb. ...ardus.]

Lo segundo que dize el Angel es, *virtus altissimi obumbrauit tibi*, q̄ la virtud del Altissimo le haria sombra para este misterio. Cōmunmēte los sagrados doctores entiēden por virtud dl altissimo a Christo S. N. assi lo afirmā S. Greg. S. Crisost. S. Iuan Damasc. el venerable Beda, Teophil Solo Euthimio, y vn author moderno, a quien piēso seguir, entiēden por virtud del Altissimo al Espiritu sancto, a quien las sagradas letras llaman virtud del altissimo: *Vos autem manete in ciuitatē*; (dixo Christo S. N. a sus discipulos por san Matheo capitulo 24.) *quo ad vsque induamini virtute ex alto*. Estaos

[margin: Greg. l. 18 ...or. ca. 12. hom. 38. Euang. Crisostom. 49. in Genes. ...mas. l. 3. Fide c. 2 ...da. y The... b. in com. ...thim. & ...oletus in ...mo.]

de

de aſsiento en la ciudad de Hieruſalem, haſta que quedeis reueſtidos de la virtud de lo alto, que es el Eſpiritu ſancto. Pues eſte eſpiritu diuino, que es virtud del altiſsimo, le dize el Angel a la Virgẽ que le ha de hazer ſombra. Veis aqui el monte lleno de ſombra, q̃ dize el Propheta, de adonde Dios auia de venir hecho hombre: *Et Dominus de monte vmbroſo.*

Pero ofreceſe luego eſta dificultad: ſi la Virgen ſanctiſsima es el Auſtro, y el medio dia claro, y reſplandeciente, como la llama monte lleno de ſombra, que trae conſigo obſcuridad? La reſpueſta deſta pregunta deduziremos de vn lugar de S. Pablo, Epiſt. 1. ad Timoth. c. 6. donde tratando de la grandeza de Dios, la deduze deſta ſuerte: *Lucem habitat inacceſsibilem.* Dios habita en vna luz inacceſsible, eſſe es ſu trono y ſitial, no ſe dexa mirar, que es el rigor de aquel *inacceſsibilem.* Allá S. Iuan en ſu epiſt. 1. tocando eſte pũto dixo; *Quoniã Deus lux eſt & tenebre in eo non ſunt vllæ*: Es Dios vna puriſsima luz, y no ay en el vn atomo de tinieblas. Parece q̃ ſe contradizen eſtos lugares con otros muchos de el Teſtamẽto viejo Dauid tratando de Dios, dixo en el Pſal. 69. *Poſuit tenebras latibulum ſuum nubes & caligo in circuitu eius*; que ſe cercó de tinieblas, y ſe eſcondio, para no ſer viſto: y como conſta de muchos lugares del Geneſis, Exodo, y Deuteronomio, ſiempre que Dios aparecia en el Propiciatorio, o fuera del, era cercado de nubes, como de trono de Mageſtad y grandeza, ſegun ateſtigua Dauid Pſal. 89. *In columna nubis loquebatur ad eos*: pues ſi Dios eſtà tan cercado de luz, *lucem habitat inacceſsibilem*: como ſe dize en eſtos lugares, que eſtà cercado de obſcuridad, y tinieblas? Dificultad es, que tocò el Principe de los Theologos S. Thomas, que todo lo ſupo, y todo lo dixo; y reſponde a ella con vnas palabras del gran Theologo S. Dionisio, que aunque no cita donde, baſta el credito del gran Doctor, *Nubes & caligo; inacceſsibile lumen eſt. Eſt ergo quod hic lumen & illic caligo, ſed caligo eſt in quantum non videtur, lumen in quantum videtur.* Eſſas tinieblas y obſcuridad, de que ſe dize que eſtá Dios cercado, ſon la meſma luz, que dize S. Pablo que le cerca. Pues, que tiene que ver luz, y tinieblas? que conexion tienen entre ſi eſtas dos coſas, tan opueſtas y encontradas, como lo dixo el miſmo Apoſtol, *quæ conuentio lucis ad tenebras?* Yo os lo dirè (dize el gran Dionyſio) es

1. ad Timoth. 6.

Ioan. 1

S. Thom per 1. ad Timoth

es luz en quanto se dexa ver, es luz en quanto nos da luz para poder rastrear algo de las perfecciones y atributos de la diuina essencia: pero essa mesma luz es tinieblas en quanto es inaccessible (esto es como explica el Angelico Doctor) en quanto excede toda capacidad y entendimiento criado, pues solo Dios se comprehende a si mismo. No os ha sucedido (dize el sancto) mirar esse cuerpo luminoso del sol, y pareceros obscuro y tenebroso? tiene el en si alguna obscuridad? no: pues como juzga la vista que la tiene? es que la luz del sol est tan grande, y excede en tanto estremo la potencia visiua, que en quanto no está proporcionada, ni se dexa ver, parece obscuridad y tinieblas. La misma respuesta da el P. S. Gregorio Nazianzeno lib. 2. de Theologia, que en estos proprios terminos tocò la dificultad. Vengamos al punto. Llama el Propheta Abacuch a la Virgen sanctissima el Austro, y el Medio dia claro, luminoso, y resplandeciente; *Deus ab Austro veniet Deus a Meridie veniet.* Y luego la llama monte lleno de sombra, y obscuridad: *Et sanctus de monte vmbroso*, para darnos a entender con esta admirable contraposicion de palabras, que fueron tantas las excellencias y grandezas que el sol de Iusticia Christo le comunicó a esta Princesa del cielo, haziendola madre suya: y tan grandes los rayos, y resplandores de sus virtudes, q̃ essos mismos resplãdores son vnas sombras y obscuridad para nosotros, en quanto exceden con tantas ventajas nuestros cortos entendimientos: y si es grandeza de Dios no dexarse comprehender, ni ser possible; tambien podemos dezir que es grandeza de la Virgen el ser tanta la luz de sus virtudes y perfecciones, que no se dexan comprehẽder. Esso es ser por vna parte el Medio dia claro, hermoso, y resplandeciente, y por otra ser monte lleno de sombra y obscuridad, *& sanctus de monte vmbroso.*

Greg. Nazianz. l. 2. Theol.

Mas, llamase monte lleno de sombra del Altissimo, que es el Espiritu sancto: S. Hilario lib. 2. de Trinitate, y Theophilato dizen que el hazer sombra significa amparar, assi lo dixo Dauid psalmo 16. *sub vmbra alarum tuarum protege me.* Y assi, dezir que el Espiritu sancto le haria sombra a este monte de Maria, fue dezir que la ampararia y conseruaria en su pureza virginal, para que fuesse madre y virgen juntamente, porq̃ este misterio no se auia de obrar

Hilarius de Trin. Theoph. sup. Luc.

a sombra

a ſombra de varon, que todo lo deſtruye, ſino a ſombra del Eſpiritu ſancto, que todo lo puede. En el cap. 1. de los Cantares introduze el Eſpiritu ſancto a la Virgen ſanctiſsima (ſegun el parecer de Ruperto Abad) diziendo eſtas palabras; *lectulus noſtro floridus.* Nueſtra camita eſtà llena de flores. Llama a ſu vientre virginal (dize Ruperto) camita pequeña, *lectulus*, diminutiuo de *lectus*, porque aſsi como en vna cama pequeña vn hombre grande eſtá encojido y eſtrechado, aſsi en eſta camita pequeña, aquel Dios inmẽſo de Mageſtad y grandeza, que no cabe en la ampliſsima machina de los cielos, y de la tierra, ſe encojio, y ſe eſtrechò haziendoſe hombre, como lo dixo la Igleſia; *quia quem cæli capere non poterant, tuo gremio contuliſti.* Y llamala camita nueſtra, *lectulus noſter*: no mia, ni tuya (como notó el gran Origines) porque en aquella camita no ſolo eſtuuo recoſtado Dios, pero tambien el hombre: no ſolo lo eſtuuo la naturaleza diuina, pero tambien la humana: ay eſtuieron abraçadas eſtas dos naturalezas en aquel ſupueſto diuino, y vnidas con aquella laçada indiſoluble de la vnion hipoſtatica. Pues eſta camita pequeña, donde ſe reclinó el pacifico Salomon Ieſu Chriſto: aqueſte vientre virginal, dize la Virgen ſanctiſsima que eſtà lleno de flores de virginidad, como explica Ruperto. Los Setenta interpretes leyeron aqui: *lectulus noſter vmbroſus*, nueſtra camita eſtà llena de ſombra. No entiendo eſſo; pues que tienen que ver flores con ſombra? o que ſombra es eſta, preguta Ruperto? y reſponde, que eſta ſombra es la que dixo el Angel le auia de hazer el Eſpiritu ſancto a la Virgen ſanctiſsima, para q̃ fueſſe madre de Dios, *& virtus altiſsimi obumbrauit tibi*: ya entiendo el miſterio. Dezir la Virgen que ſu vientre virginal eſtá lleno de flores de virginidad, quando eſtá recoſtado en eſſa camita pequeña el pacifico Salomon Chriſto nueſtro bien celebrãdo los deſpoſorios con la naturaleza humana, y explicar los Setenta interpretes, que eſta camita eſtá llena de ſombra del Eſpiritu ſancto; es como ſi dixeran: Si quereis ſaber de adonde le vino a eſta Princeſa el ſer madre de Dios, el cõcebirle en ſus puriſsimas entrañas, cõſeruando ſiẽpre las flores de ſu virginidad, ſabed q̃ es porq̃ el Eſpiritu ſanto le hizo ſombra, y la amparó y conſeruó en eſſa hermoſura, y no ſe obró eſte miſterio a ſombra de varon, que todo

Cant. 1. Rupert. comm.

Origin. comm.

Los Sete.

lo destruye y desflora, sino a sombra del Spiritu sancto, que todo lo puede.

Mas llamase monte lleno de sombra del altissimo. La sombra es vn indicio de la grandeza de quien la causa. Muchas vezes por la sombra suelen medir los matematicos la altura de vna torre, especialmente quando el sol està en tal o tal punto. Todas las criaturas son vnas sombras de Dios, por donde podemos rastrear su grandeza: en el Genesis cap. 1. donde nuestra vulgata dize; *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*, lee la letra Hebrea, *faciamus hominem ad vmbram nostram*, hagamos al hombre de tal suerte, que sea nuestra sombra. Pero de la infinidad de Dios no hallamos sombra, porque ninguna pura criatura la participa, y assi son sombras pequeñas: sola la Virgen sanctissima es en quien hallaremos sombra de essa infinidad, pues vemos en ella la dignidad de Madre de Dios, que es dignidad infinita; y assi por esta Señora, por esta sombra infinita, mejor que por todas las demas criaturas, podemos venir en conocimiento de Dios, y de su grandeza infinita.

Mas, llamase monte lleno de sombra del altissimo: *Virtus altissimi obumbrauit tibi*; para que colijamos la grãdeza desta Señora en ser Madre de Dios, quando el sol està mas alto en el cielo, humilla, y haze mas pequeña la sombra, pero quando se inclina y se va a poner, leuanta, y haze mayor la sombra, y al passo que se va inclinando al poniente, la va leuantando. El sol de Iusticia Cristo estaua altissimo en el seno del Padre, baxó infinitamente a ser hombre, pues de hombre a Dios ay infinita distancia, la Virgen sanctissima era el monte lleno de sombra del altissimo, y assi al passo q̃ este sol iba declinando, iba engrandeciendo a esta Señora: pues como baxò infinitamente, subio a la Virgen sanctissima (que era la sombra) infinitamente, leuantandola a la dignidad infinita de Madre de Dios.

Mas, llamase monte lleno de sombra del altissimo. Las serpiẽtes y las culebras (dize Geminiano lib. 1. de Elementis cap. 8.) son muy amigas de la sombra, y le tienen no sé que respecto y veneracion (esso quiere dezir *coluber*, dize este autor, *id est colens vmbram*) Llamar pues a la Virgen sanctissima monte lleno de sombra, es para

Gen. 1.
Ar. apud Bonã sup. Gen.

para dar a entender, q̃ue es madre ỹ amparo de pecadores, que ſon las ſerpientes empoçoñadas con el veneno mortifero de las culpas: y todos deuemos reſpectar, y reuerẽciar a eſta Señora, como a madre, abogada, y amparo nueſtro, que quien á buen arbol ſe arrima, buena ſombra le cobija.

Mas, llamaſe monte lleno de ſombra, que es remedio de malhechores, y delinquentes. Quando vno à cometido algun delicto, ſolemos dezir que anda a ſombra de tejados, porque quãdo el ſol alumbra, no ſe atreue a ſalir, porque no le prendan y le caſtiguen, y aſsi aguarda a la ſombra de la noche, y entõces ſale, y habla, ruega, procura, ſolicita, negocia, y alcança lo que pretende. Los pecadores no nos atreuemos muchas vezes a parecer ante el ſol de Iuſticia, temeroſos de ſus ardientes rayos, pues que haze la miſericordia de Dios? traça que ſiendo la Virgen ſanctiſsima madre ſuya, ſea monte lleno de ſombra, para que a ſombra deſta Princeſa los pecadores y afligidos pidan, procuren, negocien, y alcancẽ lo que an meneſter. Y ſi acà quando vemos vna perſona que vale mucho, y puede mucho, y alcãça mucho, ſolemos dezir; ſeñor no ay que eſpantarſe, que fulano valga tanto y pueda tanto, porque tiene tal perſonage que le haze ſombra, y a ſombra ſuya ſe ſale cõ lo quequiere. Deſta miſma ſuerte, no ay que eſpantarſe de que los pecadores puedan tanto, y valgan tanto, y alcancen tanto de Dios porque tienen a la Virgen ſanctiſsima por amparo, que les haze ſombra, y a ſombra deſta Señora, que no ſe podra? y que no ſe alcançará? Y no ſolo eſſo, pero la ſombra de la Reyna del Cielo, que es eſta imagen ſanctiſsima, nos haze ſombra para alcançar lo que ꝓtẽdemos. Allà de la ſombra de S. Pedro ſe dize que obraua milagros y marauillas, y daua ſalud a los enfermos, y aſsi nos dize S. Lucas Act. 5. que los tendian en ſus lechos por las calles y plaças por donde auia de paſſar, *vt ſaltem vmbra illius obumbraret* (noteſe el modo de hablar) *vmbra illius obumbraret quem quam illorum*, para que ſu ſombra les hizieſſe ſombra, y cobraſſen la deſſeada ſalud: de adonde vino a dezir Thomas Boccio lib. 15. de notis Eccleſiæ c. 12. & lib. 18. cap. 1. y aun lo apuntò S. Cryſoſtomo, que tocando la ſombra de S. Pedro a vn enfermo, no ſolo le ſanaua, pero la ſombra de aquel ſanaua al otro a quien alcãçaua, y la de aquel al otro, haſta

Act. 5.

Boccio de noti clef. c. 1 l. 18. c. D. Cry Comm-

hasta el vltimō. Lo qual mucho mejor se verifica en esta Imagen sanctissima, que siendo sombra de la serenissima Reyna de los Angeles, nos haze sombra para alcançar lo que pidimos, y a sombra desta sombra lo alcançamos. Diganlo tātos enfermos, ciegos, coxos, mancos, tullidos, contrechos, como an cobrado salud por auerse acojido a la sombra desta sombra: diganlo tantos endemoniados como an cobrado salud; diganlo tantos muertos como an cobrado vida. Parece que miraua a este blanco el Espiritu sancto, quando dixo aquellas palabras del cap. 4. de los Cantares: *collum tuum sicut turris Dauid mille clipei pendent ex ea omnis armatura fortiū.* Vuestro cuello Iglesia esposa mia, es como la torre de Dauid, dō de estan pendientes mil escudos y paueses, armas de fuertes y valerosos. El cuello de la Iglesia esposa de Iesu Christo (dize Ruperto) es la intercession de la Virgen sanctissima por quien se nos comunican las gracias, regalos y fauores de nuestra cabeça Christo; y si en aquella torre colgauan los capitanes, y soldados valerosos sus escudos y armas, como en memoria de sus hazañas valerosas, y vitoriosos hechos: assi en esta torre hermosissima, y en su templo, vemos colgados tantos escudos de muletas, cadenas, grillos, mortajas, ataudes, braços, piernas, manos, y cabeças de cera. Essos son escudos? si: quereislo ver? pues notad. Embiaos Dios vna enfermedad en la pierna, o en la cabeça, o braço (que son los enemigos q̄ tiene puestos en arma para daros algunos assaltos, y q̄ os acordeis que sois mortal, y acudais a Dios, a quien no sabemos acudir sino es en estos lances tan apretados) lo que soleys hazer es embiar a esta Virgē sanctissima vn braço, vna cabeça, o vn cuerpo de cera, para que se cuelgue en estas paredes. Que pretendeis con esto? no otra cosa sino adargaros, y escudaros con aquella pequeña ofrenda contra la enfermedad que os maltrata. Luego bien podemos dezir que todas estas xarcias que estan por estas paredes, de mortajas, ataudes, grillos, cadenas, &c. son paueses y escudos cō que los hombres mediante la intercession de la Virgen sanctissima, se escudan y defienden de las enfermedades: estos son los escudos de los fuertes, *omnis armatura fortium*, mejor dixerades de flacos, enfermos, y debilitados, que es lo que representan essas muletas; no son sino de fuertes, que si bien son flacos y enfermos en

Cant. 4.

Rupert. in Cant.

el

el cuerpo, pero con el ayuda y socorro de la Virgen sanctissima salen fuertes y robustos, y preualecen contra las enfermedades, porque en esta torre fortissima todos hallan sombra, escudo, amparo, y defensa cõtra todos los males. *in numeri clipei pendent ex ea*, leyeron S. Theodoreto, Cassiodoro, y Pselo: no solo ay en esta torre mil escudos, sino innumerables defensas, inmensas armas y arneses. Y no es de perder el modo de leer del P. S. Ambrosio sermone 4. sobre el Psalm. 118. *mille hostia sunt in ea*: mil puertas tiene esta Señora. De manera que lo que nuestra Vulgata llama escudos, llama S. Ambrosio puertas, y con razon, porque yo no sé que mejor escudo y defensa, que quando vno viene huyendo del enemigo, hallar abierta la puerta de la fortaleza, para guarecerse? Las fortalezas del mundo solo tienen vna puerta pequeña, y sobre ella vn rastillo; y luego otra puente leuadiza, y cerrada la puerta, echado el rastillo, y leuantado el puente, no ay entrada para amigo ni enemigo; pero la Virgen sanctissima no tiene vna sino mil puertas, que digo mil? millares de millares de puertas, para recebirnos a su amparo. Que bien lo dixo el glorioso Bernardo; *Maria omnibus omnia facta est; sapientibus & insipientibus copiosissima charitate deuitricem se fecit; omnibus misericordiæ & gratiæ sinum apperuit.* La Virgen sanctissima es todas las cosas para todos, y toda para cada vno en particular, a todos abre las puertas de su misericordia, a los sabios, y a los ignorantes, a los grandes, y a los pequeños, a los sanos, y a los enfermos, a los justos y a los pecadores, a los amigos y a los enemigos, a los muertos, y a los biuos, finalmente para todos tiene puertas de piedad y misericordia, abiertas de par en par, como lo dixo Isayas cap. 60. *Portæ tuæ apparientur iugiter & non claudẽtur die, ac nocte.* Por tanto Christiano si viene en tu seguimiento la enfermedad, accjete a esta Señora, que en ella hallaràs puerta para hallar la salud. Si te viene en los alcances el trabajo, amparate, y defiẽdete con Maria, que ay hallaràs puerta para hallar el descanso. Persiguete el mundo con sus deuaneos? pues amparate en este castillo, que ay hallarás puerta para el desengaño. Inquietate la carne cõ sus halagos? pues anparate

Theodor. Cassiodor. Pselus in comment.

D. Amb. ser. 4. sup. ps. 118

D. Bern. ser sup. signum magnum.

Isai. 60.

con

con Maria, que ay hallarás puerta para la resistencia. Pretende engañarte el demonio con sujectiones? pues acojete a Maria, que ay hallaràs puerta para huir de sus lazos y acechanças. Finalmente aqui hallarás puerta para huir de todos los males, y hallar todos los bienes; porque la Virgen sanctissima es la puerta del perdon, y la puerta del cielo, por donde se entra mediante la diuina gracia, a gozar de los bienes de la gloria, *quam mihi & vobis*, &c.

